

127 14
A Y U N T A M I E N T O D E M A D R I D

507

M E M O R I A

**ELEVADA AL EXCMO. AYUNTAMIENTO
SOBRE EL RÉGIMEN DE EXPLOTACIÓN
EN EL NUEVO MATADERO Y CONCLUSIO-
NES FORMULADAS POR EL CONCEJAL**

DON ANDRÉS ARTEAGA,

**VOCAL DE LA COMISIÓN DE REORGANIZACIÓN
DE SERVICIOS EN LA EXPRESADA DEPENDENCIA**



MEMORIA

ELEVADA AL EXCMO. AYUNTAMIENTO
SOBRE EL RÉGIMEN DE EXPLOTACIÓN
EN EL NUEVO MATADERO Y CONCLUSIO-
NES FORMULADAS POR EL CONCEJAL

DON ANDRÉS ARTEAGA,

VOCAL DE LA COMISIÓN DE REORGANIZACIÓN
DE SERVICIOS EN LA EXPRESADA DEPENDENCIA



712 B A 4 2 4 3 7 4 7 7 1 2 0 1 1

A 1 4 0 0 4 M

1943-1944, 1945, 1946
1947, 1948, 1949, 1950
1951, 1952, 1953, 1954
1955, 1956, 1957, 1958



Al excelentísimo Ayuntamiento:

El Concejal que suscribe, antes de llegar a proponer unas conclusiones concretas sobre el problema de la explotación de los servicios que se realizan en el nuevo Matadero y Mercado de Ganados que modifiquen y amplíen la actual organización y explotación, considera conveniente dar a conocer algunos antecedentes en los cuales se apoya esta propuesta.

Apertura del nuevo Matadero y lucha del Ayuntamiento con los abastecedores

Recordaremos el antiguo Matadero municipal de la calle de Toledo, aún no derribado, el que carecía de las más elementales condiciones higiénicas que exigen las leyes sanitarias y que constituía una seria amenaza para la salud del vecindario madrileño, y ésta fué la causa fundamental que obligó al Ayuntamiento a construir su flamante Matadero, que con todos sus errores técnicos subsanables cumple, con garantías sobradas como el primero de Europa y como ninguno en España, con los preceptos de todas las leyes y reglamentos de Sanidad a costa de un gran sacrificio económico para el vecindario, toda vez que su construcción ha costado *veinte millones de pesetas*.

A principios del año 1924 se interesó por la Superioridad, cuyas gestiones llevó a cabo directamente el entonces Gobernador civil señor Duque de Tetuán, el que todos los servicios fuesen trasladados del antiguo al nuevo establecimiento.

En el mes de noviembre del referido año decidió el Ayuntamiento la inauguración oficial del nuevo establecimiento, trasladando todos los servicios, con un nuevo régimen que consistía en la municipalización parcial con carácter transitorio.

Inmediatamente los antiguos abastecedores y comisionistas, que, como es público y notorio, imperaban de muy antiguo en el mercado de Madrid y sacrificaban y operaban con personal propio en el antiguo Matadero municipal con un régimen libre de explotación, sin control ni inspección alguna de las autoridades, lo que les permitía imponer toda clase de condiciones, plantearon al Ayuntamiento una injustificada oposición y lucha, que todavía continúan con gran tenacidad; la causa es precisamente el firme propósito seguido por la autoridad municipal al pretender modificar poco a poco la organización hasta terminar con aquel abusivo régimen imperante, consiguiendo en gran parte el fin propuesto, a pesar de la gran resistencia; y así, hoy se practican todas las operaciones de matanza, elaboración de subproductos, transporte y escrupulosa inspección sanitaria con personal y material suficiente del Ayuntamiento y bajo su única orientación, inspección y autoridad.

Todos los conflictos planteados hasta aquí han sido resueltos, sin que durante los tres años del nuevo régimen de municipalización parcial haya faltado carne totalmente al vecindario, aunque haya escaseado este artículo en algunos y quizá frecuentes casos.

Decimos que la lucha tenaz que plantearon los abastecedores continúa, y ésta es una afirmación que nos permitimos hacer fundados en significados y recientes hechos y motivos que lo declaran palmariamente, a saber:

En abril del año 1925 se dictó por la Superioridad una Real orden autorizando el libre tránsito de carnes y preparados cárnicos, y amparados por esta disposición legal algunos significados abastecedores, que arrastraron con ellos un buen número de tablajeros, se fueron a sacrificar sus reses a los mataderos limítrofes a Madrid, cuyos establecimientos, todos, sin excepción alguna, carecen totalmente de condiciones para salvaguardar la vida de los consumidores, y en los que se han sacrificado reses enfermas y hasta con tuberculosis, casos que han sido denunciados por la prensa madrileña, y carne sacrificada en estas condiciones ha sido después introducida en Madrid para su consumo; caso que no se puede evitar como no sea derogando la referida Real orden, u obligando a estos mataderos a que se pongan, para continuar funcionando, dentro de las condiciones mínimas que determina el Reglamento de Mataderos del año 1918, que son:

«Situación y exposición adecuadas, ventilación abundante, iluminación profusa, pavimento y paredes impermeables, abundancia de agua, desagües directos o en pozos alejados del vecindario, en forma que no perjudiquen a la salud pública y puedan ser desocupados fácilmente; laboratorio dotado del material de análisis indispensable; corrales para las diferentes especies de animales de abasto, en los que se verificará el reconocimiento en vivo de las reses; naves de oreo, mondonguería, locales para la destrucción de carnes decomisadas y para el aislamiento de animales enfermos y un gabinete micrográfico.»

Además, es un caso verdaderamente insólito en el mundo el que una capital de la importancia de Madrid, con un millón de habitantes, se decida a construir un magnífico establecimiento para ponerse dentro de las leyes y conseguir de esta manera garantizar la salubridad de su vecindario para que después se le dificulte extraordinariamente su vida industrial, apoyando con ciertas disposiciones la competencia que ilícitamente le hacen los mataderos (les llamaremos así) de Canillas, Tetuán, la China, Carabanchel, etc., donde los abastecedores, o los que quieran, se les permita operar aún en peores condiciones y más libertad que lo hacían en el antiguo Matadero de la calle de Toledo, que es lo que el Ayuntamiento ha tratado de evitar.

Pero hemos de señalar un hecho más reciente todavía: días pasados los referidos enemigos del actual régimen, con su actuación, nos dan la razón de plano en nuestra firme convicción de que su lucha no ha de cesar hasta no ver conseguida su obsesionante aspiración de que el Ayuntamiento les entregue el nuevo establecimiento, para después operar con toda libertad como antes lo hacían sin recato alguno; así lo piden en un escrito dirigido al señor Alcalde Presidente por el Sindicato Industrial, que es creación de los elementos a que nos venimos refiriendo.

Además, las Sociedades de tablajeros, todas unidas, nos han sorprendido con una reciente propuesta hecha en forma verbal por sus representantes al señor Director, en forma gallarda y apremiante; la pretensión ha sido que se les autorice el que la elaboración de subproductos se haga con personal suyo y bajo sus órdenes; esto es, después de haber conseguido por el anterior Ayuntamiento autorización para la venta libre de los mismos, que ya fué una gran ventaja para estos mayoristas, con perjuicio de los ganaderos y casqueros, anuncian que en caso de no accederse a esta exigencia se marcharían todos a sacrificar a los mataderos de las afueras. Debemos significar que entre los exigentes están incluídas las Sociedades La Unión, La Radical y La Sindical, que percibieron, a nuestro juicio indebidamente, 169.112,57 pesetas y 2.164,64 cada uno de los cinco representantes que pertenecían al célebre Consejo de Admi-

nistración, que suman un total de 179.935,77 pesetas en un período de seis meses, y éste es un caso de gran responsabilidad administrativa para los que dieron su aprobación.

Está suficientemente claro de cómo todas las maniobras señaladas han tenido y tienen como único propósito el imponerse al Ayuntamiento y pretender filtrarse poco a poco hasta apoderarse del establecimiento, que si incauta y débilmente a ello se prestara la Corporación traería consigo incalculables perjuicios al vecindario madrileño.

Importación por cuenta del Ayuntamiento de carnes congeladas, refrigeradas y en vivo

Otro caso de competencia, que en estos últimos tiempos ha influido en restar matanza y operaciones industriales al macelo municipal, ha sido la importación de carne congelada por una empresa particular, que sin vigilancia alguna y aun obteniendo facilidades en el Matadero, en forma tal que les ha permitido desenvolverse inmejorablemente en su negocio, lo prueba nuestro aserto, que la empresa de referencia ha logrado expender durante el año 1926 millón y medio de kilogramos de esta clase de carne, en su mayoría expendida al detalle al mismo precio que la carne fresca, cuya cantidad representa 7.000 reses vacunas que se han sacrificado de menos en el Matadero. ¿Con beneficio para quién? Unica y exclusivamente para esta Compañía nacional de abastecimientos tan privilegiada. Nosotros no nos podemos oponer ni se puede prohibir este negocio particular si se hiciera de una manera legal y con garantía de inspección.

Esta circunstancia nos obliga a proponer al Ayuntamiento que, al mismo tiempo que vigila e inspecciona, cumpliendo así con su sagrado deber, debe decidirse resueltamente por la importación de carnes frías y congeladas por su cuenta, para regular los precios y abaratar tan necesario artículo, y estudiar si conviene la importación de ganado en vivo extranjero, todo ello con cargo al remanente de *un millón de pesetas* que para esta atención, muy acertadamente, se consignó en el presupuesto del Matadero.

La clausura de los paradores del término municipal

La propuesta de esta clausura la consideramos muy necesaria, por varias razones. En su mayoría los paradores particulares carecen de las condiciones higiénicas debidas para estabular ganado de abasto, que después ha de ser trasladado a pie hasta por calles céntricas de la población; espectáculo poco edificante y perjudicial por el olor y el polvo que producen al pasar, y además que la permanencia de reses en las zonas del Interior y Ensanche de Madrid está prohibida por disposiciones oficiales. Esta medida debe ir precedida de la reforma necesaria, para que el Matadero pueda albergar todas las reses que acudan al mercado de la capital.

La reforma de referencia consiste en habilitar la nave de exposición de ganado vacuno, que no se ha utilizado hasta la fecha ni se utilizará nunca, en forma que pueda estabularse en ella la indicada clase de ganado.

Asimismo debe modificarse la nave de estabulación del ganado de cerda, en forma tal que se evite la temperatura tan baja que en invierno se siente en dicho local y que tanto perjudica a esta clase de ganado.

El coste de estas reformas sería insignificante, y con ellas el Matadero reforzaría considerablemente los ingresos, toda vez que en la actualidad la mayoría de las reses pernoctan en los paradores particulares, mermando con ello la recaudación del Mercado de dicha dependencia municipal.

Transportes por ferrocarril

Una de las causas que más influyen en el abasto de ganado a Madrid es la rapidez del transporte, condiciones de embarque y desembarque y economía en las tarifas.

El Matadero tiene establecido un enlace ferroviario por su ramal con la estación de las Delicias de la Compañía de M. C. P., y ésta, por la línea de contorno, con las estaciones de Atocha, de la Compañía de M. Z. a A. y Príncipe Pío, de la Compañía del Norte; de manera que sin dificultad alguna, y organizando debidamente este servicio, pueden llegar todos los vagones de ganado con destino a Madrid directa y rápidamente al apartadero del Matadero. En la actualidad no sucede, y se consignan en su mayoría las expediciones de ganado a las estaciones de Madrid-Atocha, Madrid-Norte o Madrid-Delicias, donde se verifica el desembarco y se trasladan después a pie a los paradores o al Matadero.

Es necesario que por el Ministerio de Fomento se dicte una disposición que beneficie a todos, por la cual todas las facturaciones de ganado de abasto con destino a Madrid se consignen al apartadero del Matadero; con lo cual se evitará lo anteriormente expuesto, y además el déficit conocido en presupuestos anteriores del contrato que tiene el Ayuntamiento con la Compañía de M. C. P. por este servicio ferroviario.

El seguro de decomiso de reses

En todas las Memorias y propuestas de organización que se han presentado hasta aquí al Ayuntamiento en distintas ocasiones se ha propugnado, con gran extensión de argumentos, la conveniencia inmediata de establecer el seguro de decomiso de reses, y sin embargo, aún no se ha llevado a efecto esta única seguridad benéfica del introductor de ganado, y una vez más lo aconsejamos en esta ocasión, para de esta manera atraerse la confianza de los ganaderos.

Municipalización total del transporte de reses

Dentro del régimen de municipalización parcial acordado en el año 1924, implantado en el nuevo Matadero, se estimó muy acertadamente establecer con todo rigor la municipalización del transporte, con el personal de repartidores también a cargo del Municipio, terminando de esta suerte con una serie de abusos e irregularidades que entonces existían haciéndose el reparto con coches y personal a cargo de los abastecedores.

En la fecha a que se refiere este acuerdo carecía el Ayuntamiento de coches automóviles propios para realizar el servicio municipalizado de transporte, y esta circunstancia le obligó a contratar el referido servicio interin se adquiría el material necesario.

El transporte contratado fué el de terneras, en el que se obligaba a hacerlo el contratista en su totalidad. El transporte de estas reses consistía en hacerlo desde las estaciones del ferrocarril e Inspecciones sanitarias al Matadero y desde éste a las tablas de reses.

En el mes de enero de 1925, con excepción de subasta y por escritura pública, el Ayuntamiento amplió el contrato existente al actual contratista, por el cual, además del transporte

de terneras, habría de verificar el transporte de ganado vacuno y lanar desde el Matadero a las tablaerías. Esta prórroga se entendería concertada hasta que el Ayuntamiento pusiera en funcionamiento los diez coches marca Latil que tenía adquiridos, autorizando al contratista para realizar únicamente el transporte del exceso de carne sobrante que no le fuera posible hacer a los referidos coches de propiedad municipal. Entre las condiciones que el contrato obliga a cumplir al referido arrendatario figuran como muy importantes, y que en la actualidad las tiene totalmente incumplidas, las siguientes:

Condición A. Los coches serán capaces de transportar una carga útil de una y media toneladas, y deberán alcanzar en llano y a plena carga velocidades máximas de treinta kilómetros por hora.

Condición B. Las carrocerías serán de madera y estarán forradas en su piso y en las paredes de cinc; el techo estará revestido de chapa galvanizada, que necesariamente estará pintada de esmalte blanco, con los ángulos matados en redondo para facilitar su limpieza.

Condición C. La parte de limpieza interior se atenderá con gran escurpulosidad.

Condición H. La ventilación se establecerá por medio de rejillas o persianas en la parte anterior o posterior.

Condición J. Todos los coches deberán disponer de alumbrado eléctrico interior y exterior, y también irán provistos de una rueda de recambio.

Condición K. Los coches irán pintados decentemente de color verde oscuro en su exterior.

5.^a El número de coches para realizar este servicio será el de 25.

6.^a El contratista se obliga a tener dos coches dispuestos en caso de avería a los que presten servicio ordinario.

7.^a Deberá tener dispuesto material para prestar servicio en todo momento; si fuese reclamado un coche en las horas de servicio y no se presentase dentro de la hora siguiente al aviso, se le impondrán multas de 100 a 300 pesetas.

8.^a Cualquier deficiencia de las señaladas que no hayan sido corregidas dentro de los tres avisos lo hará el Ayuntamiento por cuenta del contratista, y en caso de seis infracciones al cumplimiento del contrato, el Ayuntamiento podrá rescindirle, incautándose de los coches y anunciando nueva subasta si lo cree pertinente.

13. Este contrato es por tres años, y si terminado este tiempo no se hubiere resuelto la prestación del servicio por cuenta del Ayuntamiento, se prorrogará hasta que se convoque y resuelva nueva subasta o se municipalice el servicio.

Es interesante conocer estos extremos del contrato y demostrar después su incumplimiento, advirtiendo que esto ha sido tácitamente autorizado por el Consejo de Administración que venía rigiendo el establecimiento y por los elementos directores.

Las camionetas marca Ford, que todos conocemos, y que llevan en ambos lados el letrero de «Ayuntamiento de Madrid, Matadero y Mercado de Ganados», son las que tiene el contratista para el transporte de reses a que le obliga el vigente contrato.

Su aspecto exterior no puede ser más deplorable; pero aún es más todavía su parte interior, con carencia absoluta de todo lo que obligan las cláusulas señaladas en este escrito.

El número de coches que en la actualidad tiene a disposición para todo el servicio son diez y ocho coches, y ésta es una de las principales causas que ocasionan un gran retraso en el reparto de carnes, y frecuentes veces estamos recibiendo quejas de los tablaeros, sobre todo de los de terneras, de recibir el género hasta de madrugada.

Muy interesante es también dar a conocer cómo se vulnera la escritura o contrato en lo que se refiere al orden del reparto, puesto que una de sus cláusulas establece que, adquiridos

por el Ayuntamiento los coches Latil, éstos transportarán todas las reses que sea posible; el resto lo hará el contratista con su material. Desde que el Ayuntamiento tiene puestos sus coches en circulación, o sea desde el mes de marzo de 1926, no han prestado el servicio de reparto en la forma dispuesta por el contrato y que más pudiera convenir a los intereses municipales, como lo prueba que durante el año 1926 se han justificado al contratista y abonado por transporte de reses 457.546,43 pesetas que han verificado con diez y ocho camionetas de tonelada y media, y el resto, que se calcula en 188.302,35 pesetas, se transportó por los coches del Ayuntamiento, capaces para transportar cada uno tres toneladas de carne, si bien hay que hacer la observación de que solamente funcionaron, sin causas justificadas, dos coches en los meses de marzo a agosto y ocho coches de agosto a enero. Aun siendo así, funcionando solamente seis meses los coches Latil, se comprende que pueden transportar doble peso que las camionetas del contratista, y por lo cual no hay justificación proporcional en los resultados expuestos; y sucedía y sucede, por consiguiente, que en tanto los coches del contratista están trabajando intensivamente hasta altas horas de la noche, hay días que los del Ayuntamiento a las siete y media de la tarde dan por terminado el reparto; además, el orden del reparto de vacas hay que modificarlo y hacerlo por zonas en vez de por Sociedades, para evitar el caso frecuente de que a una misma calle y Mercados repartan el mismo género dos o tres coches distintos.

No nos podemos extender en más consideraciones para demostrar que al Ayuntamiento le conviene abordar el transporte con coches y personal propios, y lo conseguiría con un gasto insignificante en proporción a lo que anualmente abona al contratista; y esto se haría con solamente adquirir quince camionetas Ford y montar el servicio en la forma debida, asegurando que con nuestra propuesta quedaría amortizado sobradamente en dos años todo gasto, teniendo en cuenta la cantidad que ahora gasta para pagar al contratista.

En el Matadero se dispone de local aparente y taller mecánico en condiciones para la conservación de los coches, del que hoy dispone solamente el contratista para sus coches, en tanto que los coches Latil del Ayuntamiento se están estropeando por tenerlos a la intemperie, y además se reparan las averías con gran dificultad y retraso.

Establecimiento de todos los anexos industriales convenientes

Es conocido por todos que el Matadero dispone de espléndidas y magníficas dependencias, instaladas unas y por instalar otras, que no funcionan todavía por no haber abordado este problema total con el acierto debido y con criterios únicos y definidos desde sus comienzos al pretender ir a una municipalización total; resultando por esta causa que algunas dependencias del establecimiento, entre ellas la fábrica de hielo, secadero de pieles, fundición de sebos, Bolsa de contratación, etc., no funcionan todavía, restando por este motivo un apreciable e importante ingreso. En cambio no necesita gastos de importancia para montarlos en toda su intensidad, por lo cual aconsejamos asimismo el establecimiento de todos los anexos que pueden convenir, haciéndolo por orden cronológico.

Las tarifas de mondonguería y su reducción

La elaboración de los llamados caídos, que lo integran en su parte más importante el hígado, bofes, callos, patas, etc., se verifica en la planta principal de un edificio construido en el extremo izquierdo de la calle principal del establecimiento, en donde hay una serie de depar-

tamentos independientes con una gran caldera de agua caliente en cada departamento, en las que se cuecen convenientemente los artículos mencionados antes de trabajados por los obreros que tiene el Ayuntamiento destinados a este menester. La instalación que produce el aire que calienta el agua de estas calderas es defectuosísima y no tiene solución de arreglo, a pesar de haberse intentado diferentes veces e invertido importantes cantidades para tratar de conseguirlo; éste es uno de los casos de error y abandono que podríamos señalar entre los detalles del establecimiento, y otro el de destinar para la elaboración de subproductos un edificio situado tan distante de las naves de matanza y en un piso alto, al que hay que subir por una rampa pronunciadísima, por lo que no permite fácilmente transportar en carrillos de mano y con prontitud la gran cantidad de género, teniéndolo que hacer con dos camionetas del contratista, cobrando por ello una tarifa que le ha permitido en esta operación ganar, durante el año 1926, próximamente treinta y tres mil pesetas; gasto inútil que podía haberse previsto, pues esto lo debe hacer el Ayuntamiento adquiriendo, con excepción de subasta, dos camionetas, para lo cual le faculta la ley de Administración económica, y quedaría amortizada la cantidad a que ascendiese el coste dentro del mismo año.

Para resolver la instalación del impremeditado local existente señalamos que junto a las naves de matanza de vacas se encuentra libre un solar amplio y capaz para poder edificar en él la dependencia de mondonguería, instalándola convenientemente en forma que permita hacerse todas las operaciones de elaboración con el único y mínimo esfuerzo del personal que se tenga a disposición, y de esta manera permitiría reducir éste sin quebranto para la buena marcha del servicio, y además con el menor gasto posible, lo cual nos permitiría reducir las tarifas de prestación únicamente a la cuantía a que ascienda el coste del mismo, y desde luego exigiendo con energía el cumplimiento del deber; pero no jornadas de trabajo inhumanas, como antes existían cuando este personal estaba por cuenta de los abastecedores, que es lo que ahora pretenden ofrecer a estos obreros incautos a cambio de las consabidas gabelas, que consisten en unas piltrafas que les pueden valer tres o cuatro pesetas más del jornal que les asignen.

Es conveniente que, en tanto se pone en práctica nuestra propuesta en lo que se refiere al traslado de la mondonguería, se vea el medio de reducir los gastos del presupuesto general del Matadero y abaratar las tarifas que rigen actualmente de prestación de servicios en la mondonguería en forma que no resulten gravosas a los industriales las tarifas actuales, pues consideramos algo elevados los precios, sobre todo el que rige para lanares.

Factaje municipal

Aunque establecido desde hace algún tiempo el factaje municipal, es lo cierto que no ha surtido el efecto que se esperaba; no sabemos si esta causa obedece a la falta de organización con arreglo a sus exigencias y características, o por desconfianza de los ganaderos, debido a la propaganda que hacen en contra los comisionistas: pero se nos alcanza que también pudiera obedecer a que ha faltado la debida propaganda para intensificar la acción de tan importante servicio en los centros productores de la nación, lo cual consideramos muy conveniente para llegar a la eficacia deseada y contrarrestar la propaganda en contra, llevando con ello la confianza al verdadero productor y evitando la explotación de que son objeto.

* * *

Las condiciones precedentes, y algunas que omitimos por no hacer más extenso el presente escrito, son las que sinceramente reflejan nuestro modesto criterio y conocimiento del problema del Matadero, las cuales nos permitimos condensar en las siguientes conclusiones:

Primera. Solicitar nuevamente de la Superioridad que prohíba el libre tránsito de carnes y preparados cárnicos que procedan de reses sacrificadas en mataderos situados fuera del término municipal.

Segunda. Solicitar asimismo de la Superioridad que caso de no aceptar la conclusión anterior, se disponga que los preceptos de la Real orden de 15 de abril del año 1925, relativos al libre tránsito de carnes y preparados cárnicos, se limiten a las carnes que procedan de reses sacrificadas en mataderos que reúnan todos los requisitos y dispongan de todos los servicios que preceptúa el Reglamento general de Mataderos de 5 de diciembre de 1918, único medio de garantizar debidamente la salubridad del vecindario madrileño.

Tercera. Clausura de los paradores y obligatoriedad de que las reses de abasto se establezcan única y exclusivamente en el Matadero municipal.

Cuarta. Interesar de la Dirección general de Ferrocarriles del Ministerio de Fomento se exija a las Empresas ferroviarias que todas las expediciones de ganado de abasto con destino a Madrid sean facturadas al apatadero del Matadero (vía Delicias).

Quinta. Establecimiento del seguro de decomiso de reses.

Sexta. Municipalización total del transporte, y rescisión del contrato con la Empresa actual una vez adquiridos por el Ayuntamiento los coches necesarios que faltan.

Séptima. Que se establezcan con la debida urgencia todos los anexos industriales del matadero, secadero de pieles, fundición de sebos, etc.

Octava. Que se procure reducir las tarifas de mondonguería y organizar el trabajo de elaboración de subproductos en forma que dé el mayor rendimiento con el menor gasto posible, y asimismo todos los demás servicios del Matadero, reduciendo y suprimiendo toda clase de gastos superfluos e inútiles.

Novena. Para regular los precios y procurar bajar el de la carne es muy urgente la importación de carnes congeladas por cuenta del Ayuntamiento, y estudiar al propio tiempo si conviene también la importación de ganado vivo extranjero.

Décima. Intensificar la acción del factaje municipal, haciendo la debida propaganda de tan importante servicio en los centros productores de la nación.

Undécima. Reformar y habilitar debidamente las naves de estabulación, para que el Matadero pueda albergar todas las reses que acuden al mercado de la capital.

Duodécima. Es imprescindible y urgente la edificación, en un solar libre que hay existente junto a las naves de vacas, de un local donde puedan instalarse todos los servicios de elaboración de mondonguería, ordenando a los técnicos respectivos formulen en breve plazo proyectos y presupuestos.

24 de junio de 1927.

Andrés Arteaga.